

LA ILUSTRACIÓN

IÑAKI CERRAJERÍA



Treviño será Álava en la desescalada

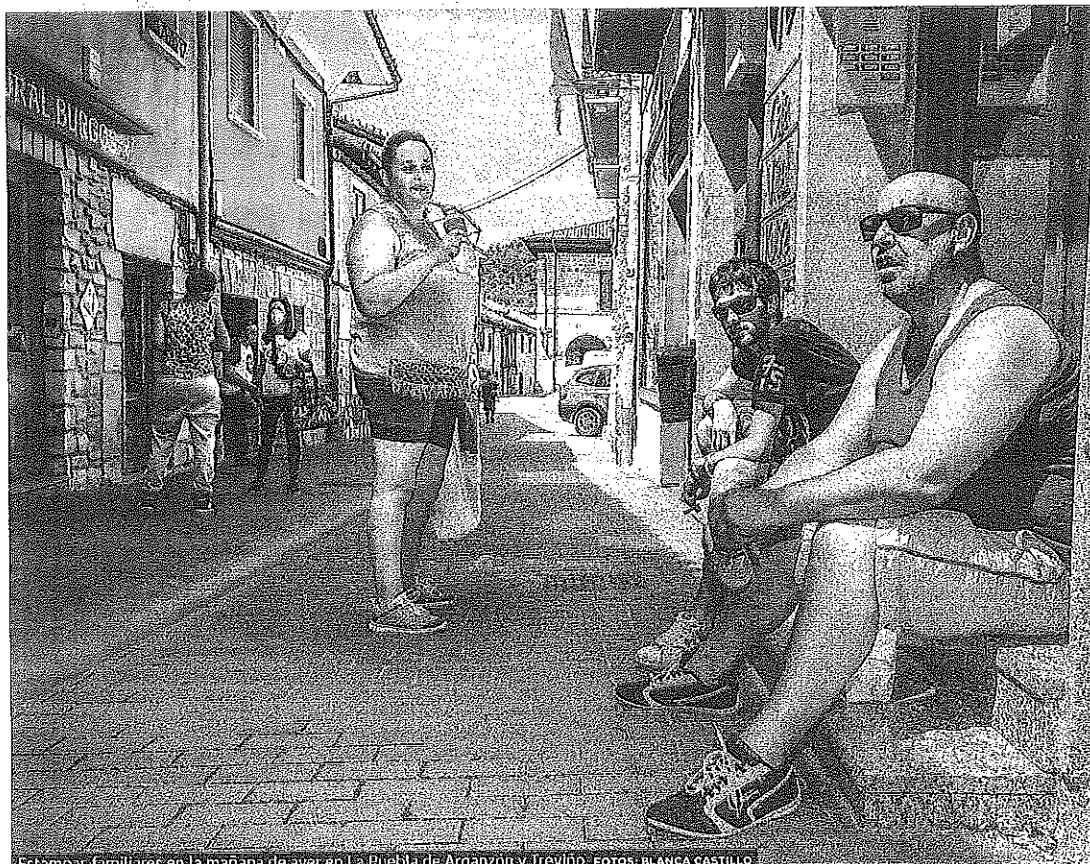
El coronavirus hace posible la aspiración nacionalista de 'integrar' el condado, aunque sea por la crisis sanitaria. Los vecinos lo ven «lógico»

SAIOA ECHEAZARRA



En la denominada desescalada de la lucha contra el coronavirus, el condado de Treviño será, a efectos prácticos, considerado un territorio alavés. La crisis epidemiológica logra lo que hasta ahora no habían hecho posible diversos intentos políticos y ciudadanos para anexionar el enclave burgalés al País Vasco. El Congreso aprobó ayer la propuesta del PNV para que el Ejecutivo de Sánchez comparta el desconfinamiento con las comunidades autónomas y, en concreto, para que durante la emergencia sanitaria «aquellos municipios que constituyen enclaves recibirán el tratamiento propio de la provincia que les circunda», reza el cambio que salió adelante por mayoría absoluta, aunque con el voto en contra de PP, Vox y Ciudadanos.

Este guiño al condado, una de las monedas de cambio de los jeltzales para apoyar la cuarta prórroga del estado de alarma de Sánchez, representa una particular victoria política de especial carga simbólica en un enclave que, pese a pertenecer a Castilla en el mapa, tiene sus dos municipios gobernados por formaciones nacionalistas (EH Bildu controla el Ayuntamiento de La Puebla de Arganzón y el PNV, el de Condado de Treviño). Con la medida aprobada en las Cortes, los alrededor de 4.500 habitantes que suma todo el enclave podrán desplazarse por la provincia cuando Álava entre en la llamada fase 1 de la desescalada. Una medida «lógica» para los propios habitantes. EL CORREO



Estampas familiares en la mañana de ayer en La Puebla de Arganzón, a Treviño. Fotos: PLANCA GASTILLO

recorrió ayer las citadas localidades donde los vecinos trasladaron que, de hecho, desde el inicio de las medidas de confinamiento ya vienen desplazándose a Vitoria a sus puestos de trabajo o a la compra. «Más del 95% tenemos la vida allí», coincidían.

Los viajes, eso sí, deben justificarse (con el permiso del trabajo o incluso el ticket) en el caso de requerirse. «A mi hija sí le ha parado la Guardia Civil. Yo me desplazo a Vitoria para hacer la compra. Aquí solo hay tienda y pana-

dería», comentaba Ana Pecina a la salida del comercio situado en el corazón del pueblo, junto a la iglesia de La Asunción. Esta residente saludaba a Gorka Ortiz de Urbina, que también vive en La Puebla aunque, como la mayoría de los vecinos, se emplea en la capital alavesa (a apenas 15 minutos por carretera). «Me desplazo a hacer compra a Vitoria o a Miranda. La Guardia Civil nos deja pasar. Aquí hay más ventajas para el confinamiento, salir a cualquier hora, muchos tienen jardín...». Celedón,

aún sin saber qué pasará con La Blanca, tiene en el municipio castellano su residencia habitual, pero «hasta que esto no sea Álava, no me empadrono».

Por el casco histórico semivacío del pueblo llegaba Sergio Arbulu con su pequeño Sugoí en el cochecito. «Mi mujer teletrabaja en casa y yo me empleo en Miranda. Paso con el permiso de la empresa». Que Treviño desescale de la mano de Álava es «lógico, ya es hora», compartía por su parte Juan José Peña. «Tengo a mis hi-

jos en Vitoria, llevo sin verles... Suelo ir a Vitoria y hay varios controles».

Pueblos limítrofes afectados

El propio ayuntamiento, junto con el de Condado de Treviño, pidió en una carta al ministro Illa y a los delegados del Gobierno en Euskadi y Castilla y León que, por proximidad, el enclave fuera considerado Álava en esta etapa. Tras aprobarse ayer la medida, «estará pendiente del Boletín Oficial del Estado, pero me alegro, a ver si

Casi medio centenar de sanitarios siguen alojados en apartamentos y el seminario

LAS CLAVES

4.500

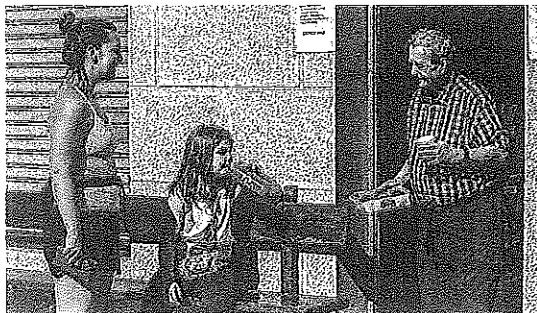
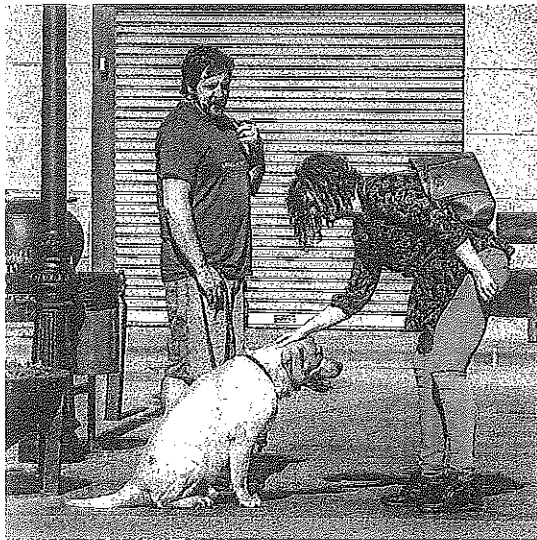
es la cifra aproximada de habitantes en todo el condado de Treviño. Tienen «unos diez» casos de coronavirus entre las dos localidades que lo componen, La Puebla de Arganzón y Treviño.

ENRIQUE BARBADILLO

«Estaré pendiente a lo que publique el BOE. Espero que entre en vigor la semana próxima. Si no, sería un gran problema»

PABLO ORTIZ DE LATIERRO

«A ver si es el primer paso para la integración definitiva. En más del 90% la vida familiar, laboral... la hacemos en Álava»



es el primer paso para la integración definitiva», trasladó el alcalde, Pablo Ortiz de Latierro (EH Bildu). «La vida laboral, familiar, etcétera la hacemos en un 90 y mucho por cien en Álava». También atento al BOE, el regidor de Condado de Treviño, Enrique Barbadillo, manifestó que «esperemos que empiece el lunes próximo». La imposibilidad de moverse entre provincias «iba a suponer un problema» para la población. La Junta de Castilla y León cuestionó los criterios «apolíticos» para

desescalar Treviño y matizó que «Treviño es de Castilla y León».

Problemas similares viven en núcleos limítrofes como Labastida (sus vecinos compran en Haro) y Olion, pegado a Logroño. El primero ha remitido escritos a las delegaciones del Gobierno en Álava y La Rioja solicitando que se revise la norma de Madrid. La diputada del PP Bea Fanjul pidió ayer al Gobierno que aclare si permite a vecinos de pequeños municipios en esa situación desplazarse a otras provincias.

Profesionales alaveses, pero también de otras provincias, aún evitan regresar a sus hogares por precaución mientras continúan su lucha

SARA LÓPEZ DE PARIZA

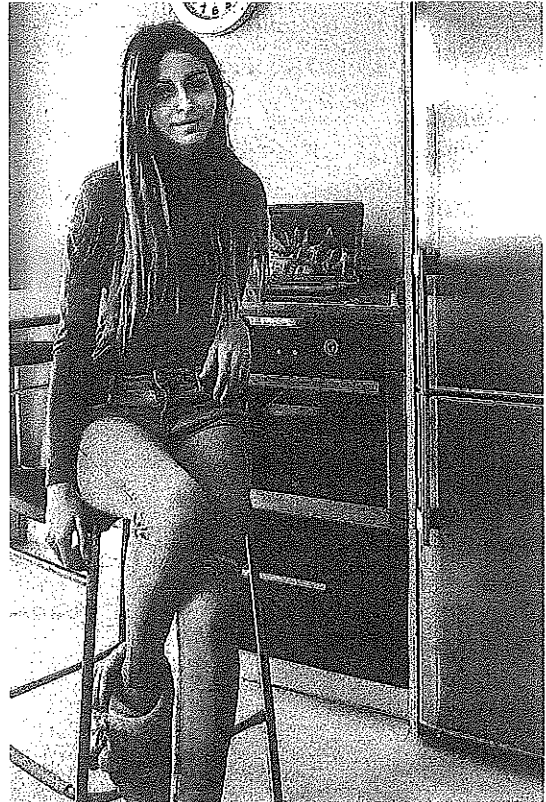


A mediados de marzo, el coronavirus ya se había colado en nuestras vidas y para entonces ya eran muchos los sanitarios que veían inviable regresar a sus hogares después de luchar en primera línea contra el 'bicho' en los hospitales. Comenzaron entonces las iniciativas altruistas para ofrecer alojamiento a estos profesionales en hoteles, apartahoteles, apartamentos o incluso en el seminario de Vitoria. A día de hoy empieza a vislumbrarse la luz al final del túnel, pero casi medio centenar de sanitarios continúan todavía alojados fuera de sus casas en la capital alavesa.

El empresario Iván Saldaña fue pionero en ofrecer sus tres establecimientos hoteleros (apartamentos Diván e Irenaz y Hotel Hito) a Osakidetza. Lo hizo el mismo sábado que se decretó el estado de alarma y el lunes comenzó a recibir a los primeros profesionales. Médicos, enfermeras, anestesiastas... «En torno al 50% de la gente que hemos tenido eran vitorianos y la otra mitad venían de pueblos de Álava, Miranda, Bizkaia o incluso Santander», explica Saldaña. Trabajadores de los hospitales Txagorritxu y Santiago y hasta sanitarios de la organización Médicos Sin Fronteras. En sus instalaciones todavía pernoctan ocho, aunque desde el principio han pasado por allí una treintena.

La mayoría se ha hospedado días sueltos para descansar ya que durante la crisis han visto multiplicadas sus horas de trabajo, mientras que otros solicitaron estancias más prolongadas ya que residen con personas de grupos de riesgo. «La desinfección de pasillos y zonas comunes es permanente. Además, los residentes no entran en contacto para nada con recepción por seguridad», detalla Saldaña, que aunque espera ya con ganas el reinicio de la actividad normal en sus establecimientos, se muestra «encantado» de haber podido aportar su granito de arena.

Saioa Domínguez lleva casi dos meses viviendo en los apartamentos Irenaz. Fue una de las pri-



Saioa Domínguez en el apartamento en el que se hospeda. e. c.

meras en trasladarse allí debido a la pandemia. «En cuanto me enteré de que me pasaban a la UCI me puse a buscar un alquiler porque no quería volver a casa y poner en riesgo a mis padres. Era muy difícil encontrarlo y esta opción me salvó», relata esta joven enfermera de Txagorritxu que hoy celebra su 24 cumpleaños.

Ella misma realiza la limpieza de su estancia, con una cama, baño y cocina, para no poner en riesgo al personal. También sigue protocolos estrictos como deshacerse de toda su ropa a la entrada. «Puedo estar aquí hasta el 1 de junio y después no sé todavía muy bien lo que haré. Pero mientras siga trabajando en la UCI lo que tengo claro es que no quiero volver a casa», traslada la enfermera, que agradece la generosidad y el excelente trato de todo el equipo.

Un bloque solo para ellos

En el apartotel Jardines de Aristi, junto al parque de Salburua, continúan hospedados cerca de 16 sanitarios. Fue uno de los establecimientos que el Gobierno vasco seleccionó a comienzos de abril para que pudieran descan-

sar profesionales de la salud. Desde entonces la cifra de estos particulares huéspedes se ha mantenido estable.

«Van a permanecer aquí hasta que finalice el estado de alarma. Reservamos para ellos un bloque separado del resto de apartamentos y por seguridad no utilizan las zonas comunes ni la recepción», señala su director, David Vázquez. En su mayoría se trata de vitorianos, pero también viven estas semanas allí profesionales vizcaínos y de otras provincias cercanas. Ellos son los encargados de realizar la limpieza de su segundo hogar.

El Obispado de Vitoria, por su parte, puso a disposición de Osakidetza el Seminario Diocesano el 18 de marzo y el día 26 accedieron los primeros sanitarios. El complejo, a apenas cinco minutos andando del hospital Txagorritxu, llegó a acoger a 23 profesionales que preferían no regresar a sus domicilios por miedo a contagiar a sus familiares o querían evitarse largos desplazamientos en coche después de jornadas maratónicas. Todavía siguen allí alojadas una veintena de personas.